

# MUTILADO

ORGANO DE LA LIGA NACIONAL DE MUTILADOS E INVALIDOS DE GUERRA

Patrocinado por el Comisariado de Levante)

Redacción y Administración: Trinquete Caballeros.

Año I

Domingo 31 de Julio de 1938

Núm. 1

## Salud, soldados de la Independencia

La aparición de nuestro diario era ya una necesidad imperiosa para nosotros los mutilados e inválidos de guerra. Necesitábamos un órgano de expresión que orientase nuestras actividades, nuestros anhelos, nuestras alegrías, nuestros pesares, que reflejase nuestro desenvolvimiento. Que fuese como el hijo espiritual de la Liga Nacional de Mutilados e Inválidos de Guerra.

El MUTILADO ha salido con el noble propósito de llenar este cometido.

Pero para que esto sea posible es necesario que todos le cuidemos, que todos le prestemos nuestra ayuda, que colaboremos en él, que nos esforcemos por mejorarlo, por darle una vida próspera y útil. Que hagamos de nuestro MUTILADO un gran periódico, el periódico que necesitamos.

Tenemos muchas dificultades que superar; pero esto no puede detenernos en la empresa. Con decisión y entusiasmo las allanaremos todas.

La mayoría de los que colaboramos en él, no somos escritores profesionales. Pero no importa tanto la forma de exponer las ideas como las ideas en sí.

Que ningún compañero se sien-

ta coartado de exponer sus pensamientos y sus iniciativas por no sentirse en condiciones de expresarse de una forma galana.

Necesitamos que el periódico sea nuestro, íntimamente nuestro, y para que esto sea así es necesario que lo hagamos nosotros, exclusivamente nosotros.

En cada Comité Provincial, en cada Comité Local, deben haber varios colaboradores que se preocupen de escribir y de difundir nuestro periódico.

Que ningún afiliado de la Liga se sienta desligado de él.

Esta es la forma de asegurar su vida y su eficacia.

No dudamos que así lo comprenderemos todos y que veremos, por tanto, coronado nuestro propósito.

Y ahora, sirva este primer número de nuestro periódico para transmitir un fuerte y emocionado saludo al heroico Ejército de Levante, que con una tenacidad insuperable va cerrando el paso al enemigo, y a los gloriosos soldados del Este que, en su briosa ofensiva, están asentando un duro golpe al invasor.

Sirva también para saludar a los abnegados obreros de Sagunto y del puerto, que en la peor de las circunstancias han venido realizando la delicada labor que la Patria les tiene encomendada.

También hacemos extensivo este saludo a las obreras de la industria de guerra y a todas estas magníficas mujeres que en la oficina, la fábrica, el campo y de más lugares de trabajo, van cubriendo con gallardía los puestos que los hombres dejan vacantes para empuñar el fusil.

Nosotros, mutilados e inválidos de guerra, os saludamos a todos, a todos los que con vuestro esfuerzo, lo mismo en el frente que en la retaguardia, lucháis por garantizar la independencia de España y el triunfo de nuestra causa. Y os prometemos ayudaros, en la medida de nuestras posibilidades, desde el lugar que la República nos asigne, y os invitamos a que, con más fe y con más firmeza que nunca, sigamos luchando, todos unidos, hasta el aplastamiento total del fascismo, hasta arrojar fuera de España al invasor.



La Liga Nacional de Mutilados e Inválidos de Guerra dirige desde estas columnas un efusivo saludo al comisario Francisco Ortega, a este luchador esforzado que se ha hecho digno por su arrojo y dotes de mando, a través de estos dos años de guerra, de ocupar el delicado cargo de Inspector general del glorioso Ejército de Levante.

El resultado de su labor inteligente e infatigable la vemos reflejada diariamente en la resistencia encarnizada que todo el Ejército de Levante opone a linvasor.

Nosotros, además de saludar en él al comisario que día a día va modelando el espíritu de nuestros soldados para hacerles capaces de resistir y vencer, tenemos que agradecerle el gesto generoso con que nos ha honrado al ofrecernos toda clase de ayuda y facilidades para

que viésemos colmado nuestro deseo de sacar a luz nuestro periódico.

Le prometemos trabajar activamente a través de nuestro periódico para consolidar la unión que, nosotros, los mutilados, sellamos con nuestra sangre en los campos de batalla y para que ésta se haga extensiva a todo el pueblo español. Lo mismo al que lucha en el campo, la fábrica y el taller que el que combate con el fusil en la mano frente al enemigo.

Fundiendo al frente y a la retaguardia en un mismo espíritu, en un mismo sacrificio, en un mismo anhelo.

Así aprovecharemos todo el enorme caudal de energías de que disponemos para acortar los plazos de la guerra y afianzar nuestra independencia y el aplastamiento del fascismo.



"La resistencia es la base de nuestra victoria", ha dicho el Jefe del Gobierno de Unión Nacional



# Ni en la vida ni en la guerra se puede triunfar sin fé (Negrín)

Porque hemos sido combatientes en las trincheras, porque sabemos la moral que nos anima, porque la realidad viva de los hechos nos hicieron ver prácticamente la diferencia que existe entre los dos bandos de luchadores, ellos obligados a disparar bajo la amenaza de las pistolas fascistas, nosotros impacientes en retardar nuestra acometida, porque nadie nos puede igualar en nuestra decisión firme de vencer o morir y también porque las leyes naturales del derecho y la razón nos dan certeza para creerlo: tenemos fe en la victoria.

Fué en los campos de batalla donde aprendimos a estudiar las causas de nuestra afirmación. La realización práctica de los actos inhumanos de nuestros enemigos, el carácter de invasión de esta lucha y la falta de razones que tuvieron para provocarla, son suficientes mo-

tivos para asentar que nuestras palabras son ciertas.

Hay certeza en nuestro entendimiento porque éste, conociendo el objeto con toda claridad y evidencia, forma acerca de él el juicio acompañado de tal firmeza y seguridad que excluye todo temor de que sea falso.

Que recapaciten bien todos los que aún dudan de nuestra victoria, porque de lo contrario se verán obligados a caer en el campo del «escepticismo perfecto». No son estos los momentos más apropiados para pensar en la duda; estamos en circunstancias tales que sólo unas horas de descuido pueden sernos de resultados catastróficos.

La guerra nos ha sido impuesta y a ella nos debemos y para ella tenemos que trabajar. Nuestros hermanos de las trincheras esperan de nosotros el máximo esfuerzo en

la producción, toda vez que ellos están dispuestos a sacrificar su vida para que el enemigo no adelante un paso más; y en la medida que nosotros sepamos comportarnos obtendremos nuestros triunfos.

La incompreensión de los que tienen ojos y no quieren ver será motivo para alargar nuestra lucha, pero estamos plenamente convencidos y nuestro juramento no se doblegará jamás, que la lucha tendrá su día final cuando hayamos desalojado de nuestro suelo a todo el que pretende robárnoslo.

España ha conseguido tener riquezas por el constante trabajo de sus hijos, y son sus hijos ahora los que no dejarán que nadie se las robe. Para ello están dispuestos a la lucha, llevando en su corazón la fe inquebrantable de la Victoria.

JOSE MOLL

(Viene de la página tres)

Los mutilados de hoy son la más alta expresión de espíritu revolucionario que late en el pecho del pueblo español y no se les puede abandonar en los problemas de su vida.

Los ojos de todos los combatientes que luchan, están fijados en estos problemas que pueden ser los nuestros mañana. Que no vean en ellos la indiferencia de un pueblo por los que luchan, pues podría traer graves consecuencias.

Para el mutilado todos los problemas son de su vida. Es una deuda de sangre que el pueblo tiene que saldar con el tiempo.

Delfín DIAZ PUERTO

**Los que no luchan, los que no trabajan, son enemigos de nuestro pueblo y como a tales hay que tratarlos**

## Nuestra misión en los momentos actuales

En los momentos graves por que atraviesa nuestra Patria invadida, todos los mutilados e inválidos tenemos una gran misión que cumplir; yo quiero señalar cuál debe ser nuestra posición en cada momento más o menos grave de nuestra lucha.

Yo, que por suerte y honra me tocó formar parte de las heroicas milicias que en los primeros momentos salvaron la situación, y que, a través de un análisis de todas las etapas de esta gigantesca lucha, he comprendido claramente el carácter de nuestra lucha y su alcance.

Os llamo la atención para que veáis.

Todos sabemos que, cuando se produce un hecho de guerra, bien sea a favor o en contra, el enemigo interior aprovecha la ocasión para desarrollar su trabajo, que es el siguiente:

cumpla la consigna permanente de trabajar más y mejor, capsando con esto que mueran más hijos del pueblo y retardar la victoria de este gran pueblo sobre su enemigo.

Si el enemigo es el que avanza, su trabajo consiste en todo lo contrario: que todo está perdido y que no hay nada que hacer.

Ahora que se ha producido el primer hecho de los dos que cito, o sea que la fase de la guerra ha cambiado a nuestro favor, por medio de los últimos hechos victoriosos de nuestro Ejército, yo, fiel a mi Patria y cumpliendo con mi deber, doy la voz de alerta para todos los buenos españoles y les digo:

Antifascistas de todos los sectores, españoles honrados que queréis una España libre, grande y feliz, ¡jojo con la quinta columna! No hay que dejarse engañar por

nuestros una gran responsabilidad y somos los más llamados a desbaratar y descubrir a los enemigos de nuestra Patria, puesto que nuestro campo de batalla es ahora la retaguardia, y yo, como inválido, me dirijo a vosotros y os digo: que si bien nuestras fuerzas han tenido éxitos, tanto en la resistencia como en el ataque, el peligro no ha pasado y que aun

nos quedan muchos sacrificios por delante.

Los éxitos nos deben de servir de estímulo para aumentar nuestro trabajo en todos los aspectos y hacerle comprender al pueblo la necesidad que tiene de aumentar la producción y la vigilancia ahora más que nunca.

Juan RUEDA BENITEZ

## No estamos eliminados en la lucha

Cuando en los momentos más grandes de nuestra vida, cuando con la sarma en las manos, la satisfacción del deber cumplido, la sed de venganza y odio hacia el invasor, luchábamos con denuedo en las trincheras de la libertad, puesto de honor de todo aquel que se sienta español, cuando en el fragor del combate disputábamos al invasor palmo a palmo la tierra que es nuestra y que como tal la queremos y que no consentiremos que la huellen nunca gentes mercenarias, cuando toda la juventud, unida estrechamente por los lazos del patriotismo empezábamos a escalar la pendiente del sacrificio para adquirir la felicidad y el bienestar de nuestra querida Patria, en este momento más emocionante de nuestra vida fué cuando la metralla hizo su presa en nuestros cuerpos, clavando en ellos la huella imborrable de la devastación, del crimen, de la barbarie, en una palabra, de la guerra.

Al vernos entonces en circunstancias físicas un poco inferiores a los demás hombres, sentimos una nostalgia, que unida a nuestro dolor material, nos hizo que pensásemos por unos momentos que nuestro papel en la lucha aún no había terminado, y por lo tanto nos agrupamos todos los caídos en la lucha bajo nuestra organización «Liga de Mutilados e Inválidos».

Si la guerra, como alguien dijo, que es la reunión de energías para vencer a un adversario, queremos que nuestras energías sean sumadas a las de todos aquellos que luchan denodadamente en los frentes, tanto en las trincheras como en los de la construcción.

Queremos que se nos dé un puesto de retaguardia para seguir luchando contra el invasor, pedimos un puesto de retaguardia porque

el de vanguardia ya lo ocupamos cuando nuestras condiciones físicas nos lo permitieron, y aún estamos dispuestos a ocuparlo otra vez por la Patria por la que caímos en día no muy lejanos necesita de nosotros ese sacrificio.

Queremos hacer una retaguardia digna del frente; queremos que vanguardia y retaguardia estén completamente unidas, porque de esta manera estamos convencidos que la victoria se acelerará a pasos agigantados, sobre el pueblo que lucha por su independencia y por sus libertades.

Pedimos, para nuestra inmediata colocación, que se cumplan, por todos, las órdenes emanadas de nuestro Gobierno de Unión Nacional; queremos, sobre todo, que las dependencias militares tomen un poco más de interés y que vayan inmediatamente a los puestos que ocupan compañeros que podían estar en las trincheras.

Cumplase, pues, todo esto, y el mutilado e inválido que ahora encuentran un poco defraudado porque sus energías permanecen inactivas, veremos cómo se incorporará a la lucha contra la invasión con el mismo anhelo y el mismo espíritu de sacrificio que se incorporó cuando marchó a las trincheras; rindiendo en la retaguardia el máximo de utilidad que le permitan sus condiciones físicas, y que será siempre bastante elevada, pues sabe el porqué lucha, por qué perdieron sus miembros y sabe sobre todo que con su esfuerzo sigue contribuyendo a ganar la guerra, consiguiendo para España la libertad, la cultura y el progreso, que han de hacer que nuestra Patria sea de una vez para siempre la soñada por todo buen español.

FEVIVA



Si nuestro Ejército avanza, se dedica a sembrar un optimismo exagerado, haciendo creer al pueblo que ya está la guerra ganada y que, por lo tanto, todos los trabajos de fortificación y de defensa están de más. ¿Qué consigne o trata de conseguir con esta maniobra el enemigo interior?

Primero. Que, debido a este optimismo exagerado, el pueblo se duerma en los laureles y no se

los enemigos de España que tenemos en nuestra retaguardia; ahora tratarán de repetir lo que os digo más arriba: no hay que dejarse embaucar por el optimismo exagerado propagado por la quinta columna.

Allí donde se encuentre un buen español, y, sobre todo, un mutilado o inválido de esta guerra, a la que hemos sido arrastrados por los malos españoles, nosotros te-



# Los batallones que pueden hacer de Valencia una fortaleza inexpugnable los tenemos nosotros y debemos organizarlos

Esto que en otra ocasión hubiese sido insensato y hasta hubiese provocado la hilaridad, es ahora una necesidad que la lucha nos plantea a los mutilados e inválidos.

No porque la situación sea desesperada, sino porque todo nuestro pueblo está en pie de guerra; porque hay que aprovechar todas las energías para asegurar la resistencia y acortar los plazos de la lucha. Y nosotros, que ya en ella hemos perdido un miembro o sufrido cualquier otra lesión, podemos en esta hora fuerte, seguir ocupando un puesto en esta lucha armada. Y debemos ocuparle marcando así la tónica que los momentos exigen.

No podemos sentirnos autostifados de lo que hemos hecho. Hemos sacrificado parte de nuestro cuerpo; pero otros han dado más, mucho más: su vida. Nosotros aun la conservamos.

Al incorporarnos a la lucha, salimos dispuestos a vencer o morir. Y no hemos vencido ni tampoco hemos muerto.

De ahí la obligación de no rendirnos. La necesidad de continuar luchando.

Y ahora con más tesón. Aunque ya sólo sea por instinto de conservación. Nuestra actual situación nos obliga, más que nunca, a derramar nuestra última gota de sangre para obtener la victoria.

Para comprender la necesidad de derramarla basta con que pensemos en la situación miserable que nos depararía un régimen fascista, en caso de no ser fusilados en el acto.

No es necesario que lo señalemos. Que representamos la trágica estampa.

Todos la conocemos sobradamente.

Es preciso, pues, vencer. Nuestra vida y, lo que es más importante, nuestro porvenir, depende de la victoria.

Nosotros sabemos ya lo que es la guerra. Sabemos del rugido del proyectil, del silbido de la bala, del sabor de la metralla. No puede asustarnos volver a la pelea.

Y podemos volver a ella; lo han demostrado muchos mutilados que siguen cubriendo su puesto en primera línea.

Podemos volver a cubrir ahora los puestos de retaguardia, y si el momento lo exigiese, luchando en primera línea.

Yo os propongo, camaradas mutilados e inválidos, formar batallones de ametralladoras para la defensa de Valencia. Batallones de ametralladoras de temple de acero, con la moral de unos hombres que saben que su vida está ligada a la boca de fuego de sus máquinas, que saben que no pueden retroceder, que no retrocederían.

Estos Batallones serían la garantía de la inexpugnabilidad de Valencia, porque no hay infantería que pueda avanzar sobre un nutrido y bien combinado fuego de ametralladoras.

Estos Batallones los tenemos nosotros y debemos organizarlos.

Yo encarezco que se estudie rápidamente esta iniciativa y que pongamos manos a la obra.

Para la defensa de Valencia, y también para la de la costa, nos bastamos nosotros. Tenemos hombres suficientes para formar estos Batallones, y también hombres capaces para mandarlos.

Adelante, camaradas; salgamos de este marasmo en que de cierta manera nos hemos sumido y respondamos con nuestra decisión enérgica y consciente a las exi-

gencias de este grave momento histórico. Espawa reclama nuestro esfuerzo y nuestra vida, y nosotros no debemos regateársela.

ANDRES

## MAS DEPRISA, FORTIFICADOR



Golpe tras golpe, sin desmayo. Sin jornada. Sin tarea. Por el día. Por la noche. Bajo la lluvia. Bajo el sol.

Que se extiendan las trincheras como murallas de hierro. Por los campos y los valles, por las faldas de los montes, por los cerros y barrancos.

Que toda la tierra valenciana se convierta en una fortaleza de granito. En un abismo sin fondo para el invasor.

España lo exige. La Patria lo ordena.

De prisa, fortificador, de prisa.

El invasor aprieta, forcejea, ataca. Ha terminado su pausa. Ha cerrado su paréntesis. Viene a por Valencia. A por Valencia, camarada. Con masas de hombres, con masas de armas.

Podemos cerrarle el paso y tenemos que cerrárselo.

Nuestros magníficos soldados resisten y contraatacan. Resisten en el tiempo. Resisten en el espacio. Día a día, palmo a palmo, mata a mata. Enraizados en el campo, enclavados en la acequia, sepultados en la zanja. En una pugna terrible, en una lucha a muerte.

Cava de prisa, fortificador, cava. En el refugio, en la trinchera, en la fortificación se ventila tu rendición.

En la punta de tu pico y en el empuje de tu pala está la vida de tu hijo y la independencia de España.

Piensa en ello, camarada.

Cada golpe de tu pico, cada golpe de tu pala, es una vida que salvas, es una puerta cerrada.

No desmayes. No te rindas. Cava. Cava. Que la guerra también se gana con el pico y con la pala.

Piensa al hundir tu pico, en tu mujer, en tu hijo, en el pasado azaroso de la explotación, hambre, paro forzoso.

Y hunde tu pico con rabia como si fuese en el corazón del fascismo.

HERNANDEZ

## MUTILADOS

Cuatro sílabas de trágica actualidad que encierran entre sí todo un poema de guerra. Cuatro sílabas que resumen la tragedia porque atraviesa nuestra querida Patria invadida por los ejércitos mercenarios de Hitler y Mussolini. Cuatro sílabas, que son el símbolo de la metralla lacerante que se clava sin compasión en la carne de unos hombres que sufren con la orgullosa altanería del hombre consciente de su deber, los zarpazos de la fiera que les arranca parte de su cuerpo, que destruye su virilidad, que destruye su esbelta y varonil figura, convirtiéndola en piltrafas y horribles figuras de grotesco guñol. El mutilado es in-

discutiblemente el mártir de la guerra.

Desde la más remota antigüedad hasta nuestros días, pasando por la soberbia guerrera de los imperios griegos y romano, existe en el mundo esta víctima de oscuro nombre, que ni la Historia registra en sus anales con la debida justeza.

¡Honor a los caídos en tal o cual guerra!... —dice, haciendo con ello justicia al valor de los muertos, cuyos sacrificios se ven pagados con una página histórica, de mayor o menor valor literario; pero esta historia, que la pluma al servicio del capitalismo ha escrito, es incapaz de poderlos glosar en el re-

ducido espacio de unas cuartillas. Es algo tan grande, tan sublime, que su grandeza espiritual se ha elevado hasta los más altos picachos de la tierra, para esparcirse a los cuatro puntos cardinales y penetrar como un perfume sutil en todas las conciencias universales que, horrorizadas y doloridas por tanta infamia, salen al paso de los traficantes que negocian con la sangre de los pueblos. Esto es lo que se refiere a los muertos, para los mutilados ni compasión.

En el régimen capitalista el mutilado es una víctima de su deber a la que se considera pagada con unos céntimos diarios, es un estorbo inclusive que representa un gravamen para el Tesoro público, porque su incapacidad física no le permite dar el rendimiento necesario a la avaricia explotadora del mercader causante directo de su inutilidad.

Este fenómeno doloroso que se dió a raíz de la Gran Guerra, no se dará en España.

La España republicana tiene el deber moral de dar a sus mutilados su aliento de madre, porque estos hombres, destrozados físicamente, han contribuido de una manera muy positiva a su engrandecimiento.

Los mutilados de esta guerra de independencia han de ocupar el puesto de honor en el corazón del pueblo español. Si los muertos se merecen nuestro máximo respeto, los mutilados necesitan nuestro máximo cariño.

En la triste vida de trinchera, se prefiere la muerte a la mutilación. Los bravos defensores de nuestra independencia no pueden admitir en su fuero interno que su varonil figura, más o menos perfecta, sea convertida por la metralla en un pingajo humano para quienes las gentes han tenido más que un gesto de beatífica conmiseración.

En los momentos álgidos de la pelea, la literatura exhalaba en tonos de epopeya el gesto de los hombres que dan generosamente sus vidas en defensa de una Patria que no poseían, y una vez terminada la lucha, cuando el mutilado necesitaba el calor de esa patria, para que les ayudase a sobrellevar su amarga existencia, solamente hallaban en derredor la indiferencia de un pueblo que no sabe comprender a un sacrificio tan bello.

Solamente una nación en el mundo ha sabido encauzar el aliento de la hermandad y admiración por los seres que con gesto soberbio de lucha perdieron sus miembros en defensa de sus libertades. Esta nación es la U. R. S. S., la única que premia como se merece a los hombres que luchan por el bien de los demás.

Esperamos de España, de esta España de imponderable grandeza, que sabe levantarse soberbia ante las injusticias humanas, el cariño que se merece, los miles de mutilados que dieron su sangre por defender sus libertades.

(Pasa a la página dos)



# Nuestro primer pleno Regional, dedica un fervoroso recuerdo a todos los caídos en la lucha por la Independencia de España

## Con la Comisión Organizadora

Con deseo de recoger datos amplios en lo que respecta a la Liga en un terreno Nacional, visitamos a la Comisión Nacional Organizadora en su domicilio. Nos encontramos con el Secretario Antonio García Vadillo, y sobre él dirigimos nuestro bombardeo de preguntas, pero antes dirigimos nuestras miradas por su pequeño despacho.

Una mesa de despacho, una máquina de escribir y un armario: esto es el mobiliario que posee, y en la pared colgado el mapa de España con una inscripción que dice: Esto es lo que defendemos los españoles. Seguidamente le interrogamos: ¿Nos quiere decir cómo nació la Liga?

—Unos cuantos mutilados e inválidos, pasados aquellos primeros momentos en que al verte con una parte de tu cuerpo menos crees que eres un ser inútil, tuvimos una reacción y comprendimos que no había tal caso todavía podíamos trabajar y ser útiles para la independencia de España. Entonces nos pusimos a trabajar y creamos el primer Comité en Madrid. Al principio nos costó un poco de trabajo el atraer a todos los que igual que nosotros estaban en idénticas condiciones físicas, pero, en fin, a costa de un constante y entusiasta trabajo fueron llegando y los fuimos atrayendo. La organización empezó a vivir. Desde un principio pensamos dar a la organización un carácter nacional, y constituido el primer Comité salimos de Madrid a constituir los demás una comisión en la que figurábamos nuestro presidente Vicente Carrillo Fontelo, José Vázquez y yo. Entonces seguimos constitu-

yendo Comités provinciales; Valencia siguió a Madrid y después otros muchos, contando en la actualidad con los siguientes Comités Provinciales: Madrid, Valencia, Alicante, Murcia, Jaén, Ciudad Libre, Pozoblanco, Castuera, Almería, Almería, Guadalajara y el disuelto Comité de Castellón, desaparecido por circunstancias que no ignoras.

En cada provincia tenemos Comités locales, los cuales actualmente suman treinta y uno; el trabajo que en todos estos Comités se desarrolla es magnífico; los mutilados e inválidos trabajan con entusiasmo y fe y ya les hemos hechos comprender a todos, que nuestra aportación a la obra colectiva no ha terminado y que ni el inválido ni el mutilado, somos seres inútiles para la sociedad que debemos que seguir combatiendo y trabajando.

—¿...? —Son ya muchas sus actividades, pero nuestro primer trabajo ha sido el de crear escuelas para analfabetos y estamos obteniendo grandes éxitos en este sentido.

—¿...? —Trabajar es otro problema también para nosotros; la guerra exige hombres y en la retaguardia quedan muchos puestos que nosotros debemos de ocupar y son ya muchos los compañeros los que trabajan y están incorporados nuevamente, rindiendo su esfuerzo y su trabajo por la independencia de España.

—¿...? —Aborrecemos la influencia de tipo doctrinal y sólo luchamos para la guerra y por la independen-

cia de España. La sangre que hemos derramado nos ha servido de ejemplo.

—¿...? —Aparatos artificiales, es lo que más urgente precisamos, sin ellos nuestros movimientos son más lento y pesados.

—¿Quién os ha ayudado en vuestra labor?

—Todo ha sido a fuerza de entusiasmo y podemos decir, sin ofender a nadie, que la ayuda que se nos ha prestado ha sido, si quieres, más bien moral, y escasa la material, aunque de poco tiempo a esta parte parece ser que se reacciona y son más fervientes las muestras que recibimos.

—¿...? —El Pleno tiene gran importancia; en él vamos a tratar puntos de gran envergadura.

La incorporación a la retaguardia de todos los mutilados e inválidos. Las escuelas de reeducación. La centralización de la industria ortopédica.

El ingreso en nuestra entidad de todos aquellos que, luchando con la herramienta de trabajo, han quedado también inútiles como consecuencias de accidentes del trabajo o bien por los duros y crueles bombardeos de que son objetos las fábricas de guerra y los puertos marítimos. Estos tienen un perfecto derecho a figurar en nuestra entidad. Pero una de las cosas de mayor importancia, la tendrá la constitución de un Comité Nacional amplio.



Antonio García Vadillo, Secretario de Organización de la Comisión Nacional

Y por último nada más que decirte que queremos ser hombres útiles, antes y después de la guerra, que ayudaremos al Gobierno de Unión Nacional y que lucharemos hasta ver limpio nuestro suelo patrio de los bárbaros y crueles invasores.

J. GAVA

## El Pleno Provincial de la Liga Nacional de Mutilados e Inválidos de Guerra adopta importantes acuerdos

Han dado fin las tareas del Pleno provincial de la Liga Nacional de Mutilados e Inválidos de Guerra, tomándose importantes resoluciones que el Comité Provincial hace saber a toda la opinión pública, al Ejército de Tierra, Mar y Aire, a todos los trabajadores, y en particular a todos los mutilados e inválidos de guerra.

El Pleno ha examinado los problemas que se han de discutir en el Pleno Nacional y ve en él, el paso más firme hacia la consolidación de la organización de todos los que dieron ya su sangre, y parte de sus miembros, en beneficio de la causa del pueblo; por lo cual, el Pleno provincial de Valencia aporta todo su entusiasmo e invita a seguir trabajando a la Comisión Nacional Organizadora en la preparación de tan magno acto del cual ha de salir fortalecida con un espíritu de unidad más firme nuestra querida organización.

El Pleno ha analizado la situación actual de la guerra y en particular los frentes de Levante y nuestra retaguardia, viendo con satisfacción y orgullo la resistencia que nuestro glorioso Ejército hace frente a los invasores, desbarrollando las jornadas más gloriosas para la historia de nuestra Patria.

Asimismo, el Pleno se congratula de la movilización realizada por el Frente Popular en torno a Valencia, en la cual el Comité provincial de la Liga y sus Comités locales han cooperado con todas sus fuerzas.

El Pleno alienta a todos los partidos y organizaciones a proseguir con el mismo entusiasmo en la organización de la defensa de Valencia y la ayuda al Ejército.

Saludamos a los dos primeros batallones de fortificadores salidos de las dos centrales sindicales, que serán los que construyan una barrera infranqueable a donde se esconda el invasor. Damos nuestra gran adhesión a los obreros de la industria de guerra, que en su entusiasmo y sin mirar en sacrificio están dando a nuestro Ejército el material que necesita, al mismo tiempo que dan pasos serios para hacer una gran industria de guerra, que nos pone en condiciones de superar el material bélico del enemigo.

## Asamblea extraordinaria del día 22 del C. L. de Valencia

El presidente de la mesa abre la sesión, a las 4 en punto de la tarde. Interviene, en primer lugar, el comandante don Carlos J. Contreras, jefe prestigioso de nuestro Ejército Popular, quien, con su palabra clara y sencilla, dió a conocer el carácter de invasión de nuestra lucha.

Aclaró el estado actual del campo faccioso, en contradicción con el deseo ferviente de todo el pueblo español de luchar hasta el total aplastamiento del invasor.

Dió a conocer la solidaridad de todos los obreros del mundo con los bravos defensores del suelo español, los que cada día más, sienten nuestra causa, porque ella defiende no solamente las libertades de España, sino todas las libertades del mundo.

Hace resaltar las necesidades que tienen todos los mutilados de nuestra guerra de ayudar a nuestro Gobierno de Unión Nacional, "porque en él está representada la voluntad de todos los antifascistas; es preciso que, aprovechando las disposiciones recientes, en las que se les da cabida a los mutilados en los puestos de retaguardia, las toméis con firmeza y voluntad y demostraréis con ello, una vez más, que sois los hijos predilectos de vuestra Patria y que vuestro ejemplo sirva para elevar la moral del combatiente y seáis después el puntal más firme para la reconstrucción de nuestra arruinada España".

Acto seguido interviene el com-

pañero Carrillo, presidente del Comité Nacional de la Liga.

Dice: "Después de lo hablado por el comandante Carlos, de nuestro Ejército, poco es lo que yo os puedo decir; pero si quiero hacer incapie en ello, de que a todos los afiliados a esta organización nos corresponde aportar todas nuestras actividades, para que con el esfuerzo de todos resulten fructíferas todas nuestras aspiraciones.

Estamos en vísperas de la celebración de nuestro primer Pleno Nacional; en él se van a tratar todos los asuntos que nos afectan y que están relacionados con los momentos que vivimos. Nosotros, que somos el fiel reflejo de los combatientes, tenemos que estar dispuestos a ser los luchadores en la retaguardia, y si preciso fuera, otra vez en las trincheras; que nadie de nosotros quede inactivo para seguir la lucha contra el invasor, y estad seguros que con nuestra decisión haremos cumplir todas las disposiciones que nos dan derecho a ocupar los puestos de retaguardia".

Pide que se capaciten acudiendo a la escuela que tenemos en el local, con el fin de ser útiles en los trabajos que se nos asignen.

Interviene un miembro del Comité Provincial y propone a la Asamblea la necesidad que hay de crear dos grupos de mutilados para que se desplacen: unos a vanguardia, con el fin de dar charlas a los combatientes, expli-

cándoles la obligación que tienen de luchar sin retroceder, y otros que establezcan contacto con todos los trabajadores, para que intensifiquen más la producción; todo esto es de imprescindible necesidad en estos momentos, causaría un fecto moral muy grande a los combatientes y trabajadores ver entre ellos a los que ya dieron parte de su cuerpo luchando contra el invasor. Es a nosotros a los que nos corresponde hacer este trabajo, porque somos la voz autorizada de los luchadores.

Con tal fin, y por unanimidad, fué aprobada esta proposición, quedando constituidos los dos grupos por voluntarios.

Se dió lectura a unas conclusiones, que fueron aceptadas por todos los asambleístas:

1.º Pedimos que todo el pueblo en general esté unido, con el fin de dar la batalla a todos nuestros enemigos.

2.º Que se haga la vida imposible a todos aquellos que no hacen nada práctico para ganar la guerra.

3.º Con la rapidez que el caso requiere, que se cumplan las órdenes ministeriales para la incorporación de los mutilados a los puestos de retaguardia.

4.º Mandar un telegrama de adhesión incondicional de todos los mutilados e inválidos de guerra al Gobierno y al general Miaja.

No habiendo más asuntos que tratar, se levanta la sesión.



Acto de entrega de la bandera, regalada por las mujeres de los talleres de Intendencia, al Comité Provincial de Valencia





**Tratar a los mutilados con lástima es rebajar su condición de hombres. Estamos orgullosos de haber dado nuestros miembros por la independencia de España y pedimos que se nos incorpore a nuestro puesto de lucha**

**Rompamos con la resistencia pasiva que se opone a la incorporación del mutilado a su puesto de lucha**

A medida que la guerra va tomando incremento, por la constante resistencia de nuestros bravos combatientes, que desbaratan los planes de los invasores, también va en aumento el número de los que caen en la lucha.

Curados completamente de sus heridas, piden voluntariamente ser incorporados en las unidades de combate, para demostrar otra vez al invasor que el verdadero hijo de España, el consciente de su deber, mientras no se le elimine completamente y su condición física se lo permita, le tendrán continuamente en su puesto de combate, con el fusil en la mano, dispuesto a defender su independencia.

Con el mismo anhelo, aunque en distintas condiciones, encontrarán al que, debido a sus heridas, ha tenido que ser declarado inútil total para las armas. De todos los que salieron a enfrentarse

con los facciosos militares sublevados el 18 de julio del 36, se encuentran en la retaguardia muchos de ellos, que, por sus mutilaciones están obligados a ahogar sus ansias de combatividad en las trincheras.

Pero no pudiendo saltar por encima de nuestra condición física, queremos, y eso sí que puede ser, que se nos atienda con arreglo a todas las disposiciones que emanan de nuestro Gobierno de Unión Nacional.

Ya tenemos solicitados, legalmente, todos los puestos que se nos ofrecen. Estamos esperando que se cumplan las órdenes dadas. ¿Por qué no se ha hecho ya? Hay que tener en cuenta que los mutilados e inválidos no queremos ser un gravamen para el Estado. Queremos que se nos abone nuestra mensualidad después de haberla ganado con nuestro trabajo, y como hemos sido lucha-

dores en activo y no queremos estar al margen de nuestra lucha, por eso pedimos y lamentaríamos volver a insistir en ello. Que se nos asigne el puesto que nos corresponde en la lucha actual.

Con arreglo a nuestras aptitudes, queremos ser útiles en la lucha por la independencia de España.

Queremos que se rompa la resistencia pasiva que existe por parte de ciertos organismos para la incorporación del mutilado a los puestos que le están asignados.

Disponemos de muchos recursos para luchar y ganar la guerra.

Todos los hombres útiles, al frente; en cada puesto de trabajo que quede libre, un mutilado, con la seguridad que la producción estará en relación directa con los deseos fervientes de alcanzar la victoria.

## Mutilados e Inválidos ante el Pleno Nacional

Organizados ya, los mutilados e inválidos de guerra, ante la necesidad de seguir siendo útiles a la sociedad y con la aportación a la guerra, ayudando con el esfuerzo a conquistar el triunfo, al mismo tiempo que defendemos nuestros intereses y en estos momentos históricos y de tragedia, la Liga Nacional de Mutilados e Inválidos de Guerra va a celebrar en Valencia, en los primeros días de agosto, el Pleno Nacional.

En él vamos a marcar, con toda claridad y derecho, la posición en que debemos colocarnos en la guerra, que precisa de todo esfuerzo y sacrificio.

No queremos la inactividad, ni la espectación, ni queremos que nuestros sacrificios y el de los que cayeron para no levantarse más, sea estéril y vano.

Nos propusimos, desde el momento que los militares traidores se levantaron, luchar, y lucharemos hasta el fin.

Comprendo, y esto es también una comprensión común de todos nosotros, que el hecho de haber perdido un miembro no supone la eliminación total de la lucha, sino que es puramente temporal o transitoria. Y teniendo como base esta teoría, podemos decir que al ser sólo se le elimina con la muerte. Y nosotros vivimos, luego no estamos eliminados.

Este Pleno, que revestirá caracteres históricos, es puramente de ayuda al Estado español. El problema de nuestros inválidos tiene una gran trascendencia y es de gran envergadura.

Vamos, por lo tanto, a celebrar este Pleno con una perspectiva hermosa, fuertes, serenos y unidos, al igual que lo hicimos en los campos de la independencia. Bajo una sola bandera y con un solo pensamiento, ganar la guerra con la ayuda que a ella podemos prestar.

Espero que nos veremos apoyados por quienes tienen la obligación ineludible de hacerlo y en el Pleno recogeremos el sentir y el cariño que nuestro heroico pueblo nos profesa.

Antonio GARCIA VALILLO

## UNO DE NUESTROS HEROES

Serafín Aguilera, el heroico soldado que al estallar la sublevación salió de Madrid con aquellas primeras milicias que henchidas de entusiasmo combatieron tenazmente contra el enemigo.

Luchó con gran heroísmo en todos los frentes en que se encontró.

Muestra en todo su cuerpo una serie de cicatrices producidas por ráfaga de ametralladora.

Fué aquel día y momentos antes de perder el brazo, cuando su cuerpo fué traspasado repetidas veces por las balas enemigas que buscaban el eje de su vida para romperla.

Pero a pesar de verse herido, a pesar de ver que su sangre caía sobre el suelo que él con tanto cariño defendía, no se asustó sino antes al contrario, aquella sangre que salía de su cuerpo perforado por las balas, pedía venganza contra aquellos canallas; y comprendiendo esto, seguía arrojando bombas de mano a los monstruos de acero, que viéndole herido avanzaban sobre él para terminar de arrebatarle la vida.

Pero él, con incomparable valor y heroísmo, siguió castigando a los tanques, hasta que una bala le hizo explotar la bomba que tenía en la mano en el crítico momento de arrojarla, resultando de su explosión la pérdida del antebrazo derecho.

Restablecido de sus heridas y anhelando incorporarse de nuevo a la lucha, fué él mismo quien inventó un aparo para suplir, en lo posible, el trozo de brazo que tan heroicamente perdió, aprovechando para su construcción platos viejos de aluminio, que fundidos hizo de ellos el molde que en su mente tenía pensado, y que le ha dado unos resultados estupendos.

No dejó un solo momento de luchar, siendo presidente del Comité Local de la Liga de Mutilados en Alcira y en el día de la fecha lo es de otro Comité.

Aguilera, con gran espíritu de sacrificio en el trabajo, con una voluntad inquebrantable, sigue hoy en la retaguardia trabajando para la guerra en una fábrica en la que él contribuye con su esfuerzo y trabajo a la construcción de útiles que tan heroicamente él supo utilizar en sus días de trinchera.

Escribe, ayudado de su aparato de invención, de una manera casi ordinaria.

Goza, Aguilera, entre todos aquellos que le conocen de un gran prestigio moral.

## DISPOSICIONES OFICIALES

Hacienda y Economía.—Disponiendo quede modificado el artículo 23 de la Orden ministerial de 29 de marzo último, en el sentido de continuar abonando los haberes pasivos

a los inútiles o inválidos que hayan dejado de percibirlos, con arreglo a dicha disposición, siempre que hayan aportado los certificados médicos a que aquélla hace referencia.



Fué uno de los primeros antitanquistas.

Cayó herido en la heroica defensa de Madrid, en aquellos días imborrables de nuestra lucha.

Ayuntamiento de Madrid



## Ante nuestro primer pleno Nacional

Nuestra liga va a dar, dentro de muy pocos días, un paso muy decisivo. Podemos decir, sin temor a equivocarnos, que de este paso depende la suerte de nuestra organización y por tanto nuestra propia suerte.

En el primer Pleno Nacional de los Mutilados e Inválidos de Guerra va a estudiarse la labor concreta a realizar y la misión específica que corresponde a nuestra Liga en esta guerra de independencia.

Es natural pensar que el éxito de este Pleno dependerá muy principalmente de la seriedad de los problemas que en él se planteen y del espíritu de colaboración que anime las discusiones. Ya hemos oído decir que debemos dar una sensación de fortaleza; esto encierra en sí una falta de seriedad en el planteamiento. No podemos, ni debemos, llevar una idea preconcebida de la sensación que hemos de dar. Nadie va a engañarse, sino nosotros mismos. La fortaleza o la debilidad, nos ha de venir como consecuencia del mismo Pleno; de nuestras resoluciones y de nuestros acuerdos.

Es difícil prever el acierto de estas resoluciones cuando hay camaradas que creen que ya lo han dado todo, mientras otros piensan que aún pueden hacer muchísimo más para asegurar la victoria; cuando unos creen que ha llegado la hora de exigir, y otros la de dar; cuando hay quienes con amarga satisfacción se recrean en la inutilidad que les salva de la rinchera mientras otros lloran de rabia porque no les permiten continuar en ella; cuando unos forman en las filas del pan y otros en las del trabajo.

Sólo hay una cosa que no es difícil de prever y es que nuestra Organización saldrá tanto más robustecida cuanto mayor sea nuestra decisión de ayudar incondicionalmente al Gobierno de Unión Nacional; cuanto mayor sea la voluntad de conservar la unidad que hoy rige nuestra Liga.

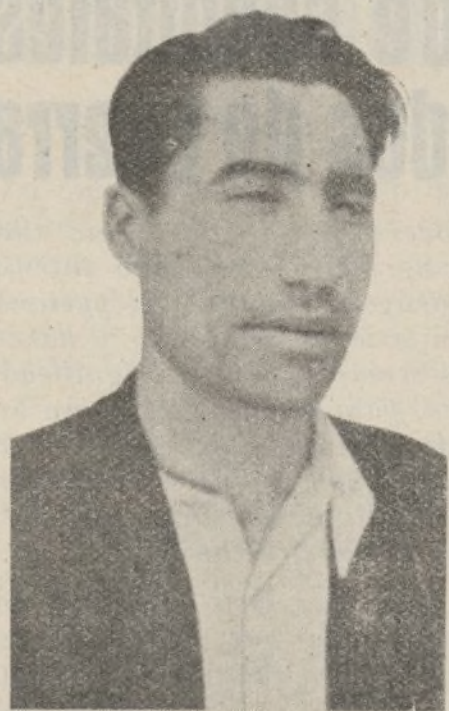
Esto es lo más fundamental de nuestras tareas en los momentos actuales y no deben olvidarlo quienes tengan la responsabilidad de decidir en el Pleno el porvenir de los mutilados organizados.

Hemos de demostrar a todos los partidos y organizaciones sindicales que la unidad antifascista, que tanto les cuesta conseguir, es absolutamente posible y fácil de alcanzar —que tomen nota de nuestro ejemplo—; pero hay que advertirles que no es necesario ni preciso dejarse arrancar los pulmones o cualquiera de los miembros, sino que al contrario, éstos les serán arrancados por el hacha del fascismo si no son capaces de forjar la unidad, factor imprescindible de la victoria.

TUDELA

## El primer Pleno de la Liga de Mutilados e inválidos de guerra se celebrará los días 5 y 6 de Agosto en el Gran Teatro de Valencia

### Hoy como ayer



Los que en días no muy lejanos salimos a luchar contra la barbarie de la invasión dejando en los campos de batalla parte de nuestros cuerpos, hemos estado durante algún tiempo casi sin rendir utilidad ninguna para la guerra. Pero esto no puede continuar, la Patria exige que nos incorporemos de nuevo a la lucha, y nosotros queremos que nuestra senegías se encaminen a ganar la guerra.

Muchos son los servicios que podemos desempeñar en la retaguardia.

Con la incorporación de los mutilados e inválidos a los puestos de retaguardia conseguiremos que ésta

se consolide de una manera más eficaz y definitiva, y que los emboscados que hay por ella vayan a ocupar e l sitio que nosotros, por desgracia, pero con mucho honor, tuvimos que dejar.

Entre los muchos puestos que podemos ocupar, figuran los siguientes:

- 1.º Servicios de recuperación y control.
- 2.º En las comandancias (oficinas y ordenanzas).
- 3.º En Intendencia y Transportes.
- 4.º En porterías.
- 5.º Vigilantes de refugios.
- 6.º Comisarios de Sanidad, Intendencia, Cuerpo de Tren y otros.
- 7.º Surtidores de gasolina.
- 8.º Vigilantes de prisiones.
- 9.º Para vocales de Justicia.
10. En Correos, Teléfonos y Telégrafos.
11. Delegados en industrias de guerra.
12. De vigilantes en las sirenas de alarma.
13. En los servicios de contraespionaje.
14. Para agentes de Policía.

Cúmplanse inmediatamente las órdenes que a este efecto ha dictado nuestro Gobierno de Unión Nacional, incorporándonos a nuestros puestos, si puede ser hoy mejor que mañana; así contribuiremos de una manera eficaz a terminar pronto la guerra con nuestra victoria sobre el invasor.

RAMIRO GIL MOREJA

## Los tanques enemigos nos sirven de ambulancias

Antes un tanque era un monstruo de hierro que avanzaba obstinadamente, arrollándolo todo y contra el que se creía no era posible luchar. Su crujir de cadenas y su tintineo metálico infundían pánico. Su simple aparición provocaba la desbandada.

Pero ahora, después que nuestros gloriosos antitanquistas han demos-

trado su vulnerabilidad, plantándoles cara y descuartizándoles por decenas, han perdido toda su terrible eficacia. Ya no sólo nuestros soldados luchan con ellos o les dejan pasar, sino que les ridiculizan, convirtiéndolos en ambulancias para evacuar nuestros propios heridos.

MARIANO PÉREZ DÍAZ

El caso es reciente. Fué en uno

de los combates del frente de Levante.

El soldado Mariano Pérez Díaz, del 384 Batallón, ocupaba una posición avanzada. Sobre ella venían desplegados una manada de tanques. Nadie en la trinchera se movió. Ya estaban habituados a verles pasar y repasar nuestras líneas, y habían podido comprobar que «no es tan fiero el león como le pintan». Les esperaron. Avanzaban solos. La infantería enemiga se había negado a seguirles.

Por encima de la trinchera se iba tejiendo una apretada malla de silbidos. Una bala hirió a un compañero de Mariano Pérez. La herida podía ser grave. Era forzoso evacuarlo.

Pero los tanques, ya encima, oarían con sus ametralladoras.

De momento, Mariano Pérez tuvo una idea genial. Miró un tanque que avanzaba sobre él. Se agazapó en la trinchera y esperó que pasase. Cuando el engranaje del tanque dejó de arañar la trinchera, salió de ella conduciendo al compañero herido; lo cargó encima del tanque y se subió él a su vez.

Los ocupantes del tanque giraban la torreta, amenazándoles y protestando indignados por la humillación de que eran objeto.

Pero Mariano, seguro de que aquello no podía pasar de agua de borrasca, siguió impertérrito encaramado entre aquel monstruo, que resollaba acobardado.

Así llegó cerca de nuestra segunda línea, y cuando el tanque, avergonzado de su impotencia, fué a dar la vuelta hacia atrás, saltó de él, cargó con el herido y siguió su camino.

Este rasgo de heroísmo, que hasta parece inverosímil, es el mejor exponente de la moral de nuestros soldados. Esta es la gran fortaleza que el fascismo no logrará abatir y contra la cual se romperá indefectiblemente la cabeza.

Frente de Levante.

ROJO COLUNGA

## Adhesiones al pleno

Se continúan recibiendo adhesiones a nuestro Pleno continuamente. Entre las últimamente recibidas se encuentran la del Subcomité Nacional de Enlace de las centrales sindicales U. G. T.-C. N. T., la del Comité Ejecutivo del Socorro Rojo Internacional, Subcomité Nacional de la C. N. T., Consejo provincial de la Alianza Juvenil Antifascista, y por último la del Comisario inspector del Ejército de Levante, que dice:

«Los mutilados de guerra se cuentan entre los hijos predilectos de la Patria, del pueblo español que en su día dieron parte de su cuerpo en defensa de la santa causa que defendemos. Vaya por delante mi adhesión plena a vuestra reunión nacional y mi sentida simpatía por vuestra organización. Y no dudéis de que contáis con mi apoyo incondicional para obtener vuestras justas aspiraciones.

Hay hoy numerosas funciones en la retaguardia que pueden ser realizadas por vosotros y que están siendo ejercidas por hombres útiles que son precisos en los frentes de combate.

Tened la seguridad, queridos compañeros, de que siempre que necesitéis mi colaboración estaré pronto para prestárosla. — Cuartel general, 20 julio de 1938.

E. ORTEGA.

Ayuntamiento de Madrid



## Los héroes de la Patria

El Pleno Nacional de la Liga de Mutilados e Inválidos de nuestra guerra de independencia nacional se celebra en un momento extremadamente grave para la Patria.

El invasor, apretado por su crisis interior, por nuestra resistencia, por el movimiento mundial cada vez más pujante de solidaridad con España, por el descontento creciente en la España franquista, necesita que la guerra en España termine pronto con la victoria fascista.

Ataca. Organiza ofensivas. Echa en el fuego lo que tiene. Nuestra resistencia en Levante es épica. Asombra al mundo y el enemigo, rabiando, deja en cada metro del frente sus mejores fuerzas.

Toda España se moviliza, se mira en el espejo levantino, se quiere superar en heroísmo.

Pero todo esto no basta. Es poco. Hay todavía hombres que no tienen confianza en la victoria. La quinta columna es activa. El enemigo se aprovecha de nuestra debilidad, de nuestra ligereza, de nuestra alegría, de nuestros errores, para desmoralizar nuestra retaguardia y para mermar la resistencia de nuestro Ejército.

Es necesario hacer más, para levantar al máximo de tensión todas las fuerzas, todas las energías, todo el espíritu de sacrificio, todas las capacidades creativas y combativas del pueblo.

El mutilado y el inválido es el español que, incorporado al Ejército, luchando en tierra, en el

aire y en el mar, sirviendo la bandera patria, ha sido herido, mutilado, estropeado por el hierro enemigo o por las fatigas físicas.

Es el símbolo del sacrificio, el hijo predilecto de España, el hombre que ha dado su vista para que España vea, en sus brazos para que España trabaje y luche, sus piernas para que España marche adelante y sus pulmones para que España respire. Así, como los caídos han dado su vida para que España viva y venza.

No es el mutilado que después de la guerra mundial permitió que se especulara con su sacrificio para crear las organizaciones antiobreras y antidemocráticas.

Es el mutilado que crea su Liga no sólo para tener a su disposición un organismo que se ocupe de arreglar material, de educarlo, de hacer de él un hombre siempre

útil a la producción y a la reconstrucción de España, sino también para participar activamente a la movilización de todo el pueblo en contra del invasor.

Su Liga Nacional, profundamente nacional y patriótica, reconocida por el Gobierno de Unión Nacional, apoyada por todos los partidos y todas las organizaciones, rodeada por el cariño y el respeto de todo el pueblo, integrada por todos, indistintamente todos los españoles heridos, mutilados o enfermos por haber prestado servicio en la guerra, será un factor moral más sumamente valioso, que se preocupará también para que el mutilado pueda ser siempre el agitador de masas, el animador en la lucha, el modelo de ciudadano en abnegación, sacrificio, patriotismo.

Carlos J. CONTRERAS

oponga, que deben ser los mutilados de guerra quien los desempeñen. Lo primero, por ser una labor de retaguardia que nadie con más derecho que nosotros la puede desempeñar. Si



## Los comisarios de hospitales deben ser mutilados de guerra

Antes de ocupar el puesto que hoy ocupo y con motivo de mi permanencia en los hospitales como herido de guerra, siempre he sido un decidido partidario del Comisariado en los hospitales, por entender que en ellos hay una labor importantísima a realizar. Una de las labores más importantes del Comisario en los hospitales es la siguiente: Levantar la moral entre los heridos y hacer que éstos, al volver al frente, vayan con gran entusiasmo y una elevada moral que, unido a la experiencia adquirida en anteriores campañas, les hagan ser unos perfectos soldados al servicio de la República y de la independencia de España.

Para ello, es necesario hacer una intensa propaganda entre los heridos por medio de charlas y conferencias, haciéndoles ver el significado de nuestra lucha, lo que vamos a conseguir con la victoria y lo que significaría para nosotros la derrota, y yo estoy seguro de que de esta manera haremos de cada herido un héroe, que al volver al frente esté dispuesto a perder la vida antes que retroceder un paso, porque sabe lo que esto significa.

Hay otra labor del comisario dentro del hospital, no menos importante que la anterior, y es la atención al herido.

El comisario ha de hacer que el herido esté bien atendido en todos los aspectos, tanto en la cura, como en la comida y los cuidados sanitarios, que todo herido necesita y principalmente los heridos imposibilitados de

moverse de la cama. Para ello, es necesario hacer una intensa propaganda dentro del personal sanitario y facultativo y hacerles comprender el significado que, para nosotros, tiene un herido, haciendo de esta manera que dicho personal esté siempre dispuesto al sacrificio en beneficio de nuestros heridos.

Hay otra serie de problemas a solucionar que, en artículos sucesivos, los expondré, que, unidos a éstos, es lo que yo veo la necesidad de que en cada hospital haya un comisario, y estos cargos, ¿por quién han de estar desempeñados? Yo creo, y a esto no habrá nadie que se

unido a esto añadimos la fuerza moral que nos asiste por nuestra condición de mutilados y haber pasado por los dolorosos trances que nuestros heridos están pasando, no creo que haya nadie capaz de discutirnos este derecho que nos asiste.

Así que, yo creo, por el bien de nuestros heridos, que es necesario haya en cada hospital un comisario y que éste sea un mutilado.

¡Para cada mutilado, un puesto en la retaguardia!

¡Viva la Liga Nacional de Mutilados de guerra!

El comisario del hospital de evacuación del Ejército de Levante,

Heliodoro SUESCUM  
(mutilado de guerra)

## ¡Mutilado, no desmayes!

Camaradas mutilados de guerra, heroicos combatientes del Ejército del pueblo, que habéis luchado con valor y entusiasmo, empuñando vuestro fusil, conduciendo vuestro tanque, manejando vuestra ametralladora contra el enemigo que quiere robarnos nuestros campos, nuestras fábricas, nuestra querida España; pero vosotros, como españoles dignos, habéis sabido resistir en las trincheras, regando los campos de batalla con vuestra sangre generosa y dejando pedazos de vuestro cuerpo en el campo del honor.

No desmayéis, camaradas, ante la nueva situación que el bárbaro fascismo os ha creado. Los mujeres antifascistas están a vuestro lado, dispuesta a ayudaros para que rehagáis vuestra vida y conquistéis el puesto de honor que por vuestra hombría y heroísmo os corresponde.

TASSA,

Unión de Muchachas

## ODIO A MUERTE

Para ellos los típicos pantanos, los pálidos, febriles lodazales, las pestíferas charcas macilentas, los vengativos, despiadados mares. No los socorra nadie.

Toquen un niño y se les vuelva un tigre, una mujer, y en zarpa se les cambie, que, al caminar, un seco y duro polvo les calcine el pulmón y pudra el aire. No los conozca nadie.

Todo púas, aristas, dientes, filos, panoramas de rabia, sed y alambres España, arisca, de feroces uñas, agria de piel y lomo intransitable. No los entierre nadie.

Morid aquí, productos de hombre y hombre, híbridas bestias, maricones mafres, lejos de vuestro suelo, triste Italia, del suelo vuestro, fríos alemanes. No los recuerde nadie.

RAFAEL ALBERTI.